

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 3 - “CRISTOLOGÍA”
LECCIÓN 2 - “LA OBRA DE CRISTO”
CAPITULO 4



**LA SANGRE DE
CRISTO**

Hemos estado estudiando la Doctrina de Cristo, y hoy empezaremos a conocer el poder de la sangre de Cristo; para conocer de esto tomaremos 2 reuniones.

Este tema es muy importante, porque algunos cristianos en sus formas de hablar, tienen la costumbre de referirse a la sangre de Cristo como una fórmula mágica protectora, porque ignoran que es mucho más que eso.

La sangre de Cristo, es un asunto espiritual, que no debe confundirse con el aspecto fisiológico; porque de lo contrario trae muchas confusiones.

De esta confusión, hay sectas que han hecho de esta mezcla – lo fisiológico y espiritual como una unidad – y trae como consecuencias ideas heréticas.

Por ejemplo el caso de los testigos de Jehová – No permiten las transfusiones de sangre.

Vamos a ser un breve recorrido, y conocer la sangre en 3 áreas:

- Desde el punto de vista fisiológico.
- Desde el punto de vista en cuanto al Nuevo Pacto en la sangre de Cristo – asunto espiritual.
- Desde el punto de vista espiritual.

La Sangre – función fisiológica.

Según el diccionario, la sangre desde el punto de vista natural ó biológico es:

- Un líquido que circula por el interior de los vasos sanguíneos
- Hay 8 grupos sanguíneos:
 - El O - 85 % de las personas
 - El A – 10 %
 - El B 4 %
 - El AB 1 %Habiendo positivos o negativos.
- Se hayan elementos celulares – glóbulos blancos, rojos y plaquetas.
- Tenemos 5 litros de sangre en el organismo – en las mujeres es un poco menos.
- La sangre se renueva constantemente por la acción de los centros reproductores (médula ósea, ganglios linfáticos, y otros).
- Su principal función es:
 - Transportar oxígeno para las células.
 - Llevar sustancias alimenticias a todos los tejidos con necesidades Energéticas.
 - Transporte de sales minerales y vitaminas.
 - Llevar agua para todas las células.
 - Crear y transportar anticuerpos y otras sustancias de Defensa contra microbios.
 - Eliminación de dióxido de carbono y otros productos tóxicos.
 - Mantenimiento de la temperatura corporal.

Por todo lo anterior, la sangre es la fuente principal generadora de vida para nuestro organismo.

La Biblia, también lo establece así:

Levítico 17: 11 “Porque la vida de la carne en la sangre está.....”

La Sangre y el Nuevo Pacto.

Ya en otra reunión hablaré detenidamente del Nuevo Pacto, pero quiero hacer hincapié en la sangre y el Nuevo Pacto.

Mateo 26: 28 “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”.

Recordemos que el Señor estaba hablando a judíos, y ellos estaban muy relacionados a la palabra “pacto”, porque desde los inicios Dios ha venido haciendo pactos con Israel.

Sabemos del pacto con Noé, Abraham, Moisés, David – El de Noé No fue con sangre, pero fue un pacto. Todos los demás sí.

Es impresionante pensar como Dios Todopoderoso viene y hace pacto con los seres humanos tan imperfectos.

Y es más Dios hace con los hombres pactos incondicionales; es decir, solo El se compromete a cumplir lo que prometió.

Me llama mucho la atención como un ejemplo el pacto que Dios hace con Abraham.

Génesis 15: 1 al 21.

- * Abram esta preocupado porque no tiene descendencia.
- * Dios le muestra el firmamento, y declara que así será su descendencia.
- * Abram, quiere saber si Dios se comprometerá.
- * Y Dios hace un pacto con Abram.
- * Verso 12 – Abram prepara el sacrificio, pero se duerme.

Verso 17 “Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos”.

Era un pacto incondicional, en donde Dios se compromete porque es Dios, sin mediar condición para el hombre.

Y también es incondicional el último pacto que hace con la humanidad mediante nuestro Salvador Jesucristo.

Jesús murió y entregó toda su sangre como confirmación de su pacto.

Quien quiere estar en Pacto con Dios, solo necesita recibir en su corazón a Cristo, arrepentirse y empezar a vivir de acuerdo a los mandamientos de Dios.

Este Nuevo Pacto en la Sangre de Cristo nos lleva al presente siglo - escatológico - de la Gracia.

Ahora consideraremos la Sangre de Cristo, que tiene que ver con el área espiritual del hombre.

Se nos presentan una serie de preguntas como por ejemplo:

¿Por qué sangre y no otro fluido? ¿dónde radica el poder de la sangre?

1º. – Debemos de considerar que la Biblia dice, que en la sangre está la vida de los hombres.

Levítico 17: 11 “Porque la vida de la carne en la sangre esta, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras ALMAS; y la misma sangre hará expiación de la persona”.

Levítico 17: 14 “Porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado”.

Por lo tanto, de acuerdo al texto 17:11 podemos decir que en la sangre esta el alma.

El valor de la sangre corresponde a la vida del alma.

2º. – Jesús vino a salvar el alma y no el cuerpo; porque el cuerpo está destinado a regresar de donde fue tomado; y el alma pasará una eternidad: al cielo, o al infierno.

Para salvar el alma de los hombres; tuvo que ofrecer todo su ser completo en la cruz; su cuerpo y su propia alma.

¿Cómo? Por medio de su sangre.

Y al ofrecer su sangre, estaba ofreciendo su propia alma, para salvar nuestra propia alma.

En otras palabras, en su sangre moraba el alma del santo Hijo de Dios y el la ofreció para salvar nuestras almas.

Romanos 5: 8 al 11.

Por otro lado, y según la Ley, se requería de un sacrificio de sangre sobre el altar como expiación por el pecado de los hombres.

Eso quería decir, que se ofrecía una ofrenda de sangre, mediante una tórtola (un pájaro), Un cordero, un macho cabrío, o un buey.

Todos los israelitas reconocían en el sacrificio en el altar; como su Muerte. Y efectivamente, contada como la muerte o el castigo por los pecados que se ponían o cargaban sobre la ofrenda.

La sangre del sacrificio era símbolo de la vida dada o rendida a la muerte para la satisfacción de la Ley y en obediencia de su mandamiento.

Entonces en ese sacrificio de sangre el pecado era expiado – perdonado – cubierto; de tal modo, que ya no era más contado como perteneciente al culpable.

El hombre quedaba totalmente perdonado.

Cuando el Señor Jesús vino en carne, El se convirtió en ese sacrificio para el perdón de los pecados, por medio del sacrificio de su sangre.

Juan 1: 29 “..... He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del Mundo”.

Por eso los sacrificios y ofrendas de la Ley fueron anuladas cuando Cristo fue a la cruz, y entregó toda Su sangre como expiación de nuestros pecados.

Hebreos 7: 18 “Queda, pues abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia”.

Así que mediante la sangre del Señor Jesucristo, ya no hay necesidad de más sacrificios para el perdón de los pecados; porque la Biblia dice que fue una sola vez y para siempre el Sacrificio del Señor.

Hebreos 9:12 “Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención”.

La Sangre de Cristo tiene un maravilloso poder, porque como la ofrenda anterior, quita el pecado, y se abre el cielo para el pecador.

Porque la sangre de Cristo limpia y santifica.

Por eso cuando un pecador se arrepiente, el diablo no lo puede tocar; la sangre de Cristo lo ha limpiado, porque ya las culpas por su pecado han sido perdonadas en el Calvario.

Nos queda claro, que en el Antiguo testamento, encontramos el Tabernáculo, que guardaba el Arca del Pacto; en donde estaba la manifiesta Presencia de Dios.

Para ir al Lugar Santísimo solo lo podía hacer el Sumo Sacerdote de Israel una vez por año, después de haber ofrecido un sacrificio de sangre, de otra manera perdería su propia vida.

Esto era UNA FIGURA DEL PODER DEL PECADO SOBRE LA CARNE LO CUAL NOS SEPARA DE DIOS.

Más ahora que vino nuestro Salvador, como Sumo Sacerdote (después hablaremos de este importante ministerio de Jesús), el solicita y obtiene una entrada a la Presencia del Padre.

Juan 17: 24 “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo.....”

El Señor pide que los cielos sean abiertos para todo aquel que cree; aún siendo el más perdido y malvado pecador.

De tal manera que por Su Sacrificio y Su sangre el nos lleva delante de la Presencia del Padre, sin necesidad de más que del arrepentimiento.

Por eso en Mateo dice:

Mateo 27: 51 “Y he aquí el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.....”

Es decir Jesucristo por su sangre nos permite acercarnos al Padre, sin toda aquella necesidad de sacrificios de animales, ni solo una vez por año, sino siempre y de continuo podemos entrar a la Majestad del Rey.

Para entender mejor, el poder de la Sangre de Cristo que no es solo por la figura; sino porque la intervención del Espíritu Santo que se obtiene gran poder en este tiempo.

1ª. Juan 5: 8 “Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan”.

El agua se refiere al bautismo para el arrepentimiento; y el abandono del pecado.

La sangre testifica de la redención y el perdón de los pecados en Cristo.

Y el Espíritu Santo es quien da poder al agua y la sangre .

El Espíritu Santo da testimonio viviente del poder de la sangre, de sus beneficios en el cielo y en el corazón de los hombres.

El Espíritu y la sangre siempre van juntos; porque donde se honra la Sangre de Cristo por la fe , allí esta el Espíritu Santo obrando; y cuando el Señor opera en el Espíritu hay liberación de pecados y sanidades .

Es a través del Espíritu que la sangre nos limpiará, santificará y nos unirá a Dios.

¿Que nos proporciona la sangre, por el poder del Espíritu Santo?:

Redención, reconciliación, limpieza, santificación.